

## Los jurados literarios y la política

*El Correo*, [1982-05-24].

Es necesario esforzarse en separar los concursos literarios de cualquier influencia política, como el agua del buen vino a pesar de que se sabe de viejo que no existe vino, por bueno que sea, que no contenga agua.

Sólo se puede partir honestamente de esta relatividad para evitarse el engaño y no pasar esta falsedad a nadie. Lo "político" (además de lo ideológico, lo partidista y lo sectario) está presente en todo acto social del hombre, y, por tanto, del componente de un jurado literario, y a veces del Jurado entero.

Ahora, al pedírseme un folio con mi opinión sobre este tema, hago esta introducción general y paso al caso concreto que se está buscando airear.

*Tribuna Vasca* ha tenido la habilidad independiente de hacer decir al Presidente de la Diputación Foral de Vizcaya en la primera página de su edición Especial del domingo pasado, que "quemar un libro es un acto no civilizado"; yo digo, además, que es un crimen; y más: que es un error político. Es difícil echarle agua a este vino que se bebe con "al pan, pan". Pero aquí no estamos hablando de esos libros (¡aunque estén cuidadosamente presentes siempre!) sino de un supuesto Jurado libre de impurezas políticas, y del vicio que se presupone en el cambio de dos miembros del Jurado del Premio Villa de Bilbao de Novela.

Ambos, buenos amigos míos, y jurados competentes.

Ahora bien, los tres jurados restantes atribuyen a esta separación el propósito político de sustituir estos dos miembros que no son del gusto del PNV por Elías Amézaga y por mí, supuestamente afines al partido mayoritario; y se equivoca con el supuesto al menos en su mitad, puesto que si bien es cierto que yo milito desde muy joven en el EAJ/PNV, Elías es un escritor comprometido sólo con su independencia de juicio; lo que hace que no lo puedan sumar ellos (por algo será) y protestan dimitiendo políticamente.

Uno tiene también el derecho de hacer su juicio de intención: el PSOE busca enlazar la dimisión con el escandaloso fuego de aquellos libros.

Y abrevio forzosamente la conclusión preguntándome *por qué se formó en su tiempo un jurado que descalificó a miembros del PNV*, y, además, con intenciones de una cierta *homogeneidad perpetua* en esta dirección, cuando la práctica más extendida es la de hacer en los jurados unos cambios periódicos y prudentes para evitar que se impongan modelos de calidad o estilo literario a que conduce el monopolio.

Cosa que no está bien, con PNV o sin él.